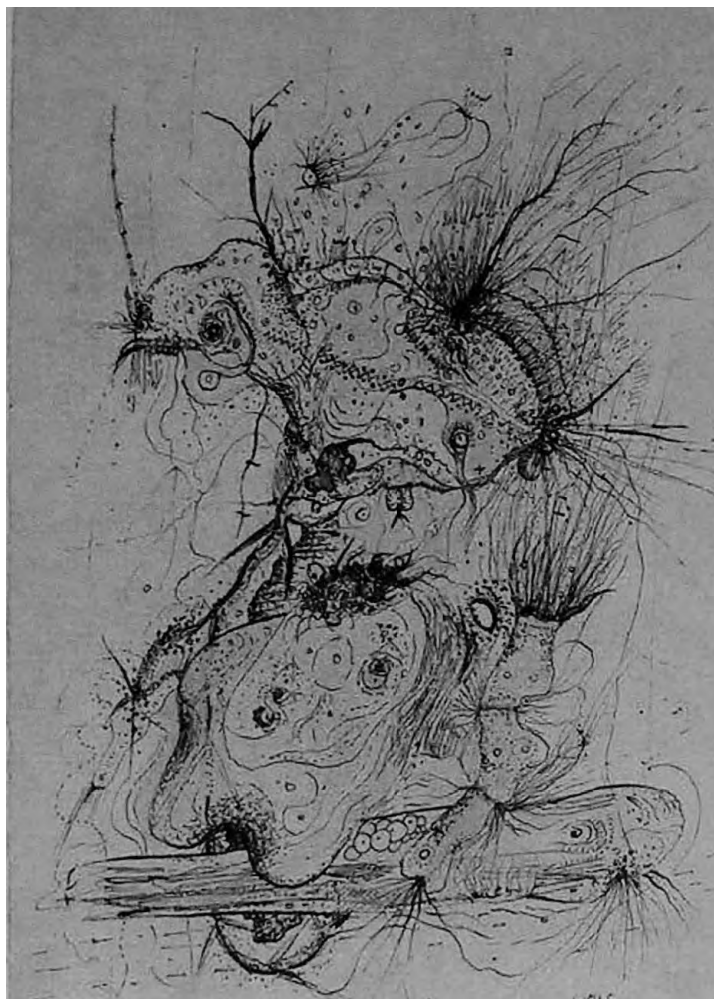


**Exposición** 14 febrero – 26 mayo 2014  
Edificio Sabatini. Planta 3

**Wols**

El cosmos y la calle



Sin título, 1942. Tinta y acuarela sobre papel. 14,3 x 10,1 cm. Dación 2011. Centre Pompidou. Musée national d'art moderne / Centre de création industrielle, Paris. © VEGAP, Madrid, 2014



Sin título (Adoquines), 1932-1942 / 1976. Gelatinobromuro de plata. 18,7 x 24 cm. Institut für Auslandsbeziehungen e.V., Stuttgart. © VEGAP, Madrid, 2014

Wols es una de las figuras más enigmáticas del arte del siglo xx. Otto Wolfgang Schulze, como se llamaba originariamente, nació en el seno de una familia berlinesa de clase media alta. Cuando los nazis llegaron al poder, renegó de Alemania, adoptó el nombre de Wols y se estableció en Francia hasta el final de su vida. Durante la década de 1930 adquirió celebridad como fotógrafo, pero todo cambió con el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Como ciudadano de un país hostil, Wols se vio obligado a desplazarse continuamente de un domicilio o un campo de internamiento a otro. En estas precarias

condiciones empezó a dibujar en serio, a menudo a la luz de las velas, tumbado en su litera. Los rigores de los campos le condujeron al alcoholismo, factor que contribuyó a su muerte prematura en 1951. Paralelamente produjo algunos de los dibujos más extraños, intrincados y hermosos del arte contemporáneo.

La exposición *Wols: el cosmos y la calle* no se ha concebido como una visión de conjunto de su obra ni como una retrospectiva con una estructura cronológica. Un aspecto significativo de la práctica artística de Wols es que no titulaba ni fechaba sus obras. Su esposa Gréty y algunos amigos, como el escritor Henri-Pierre Roché, fueron quienes añadieron a posteriori los títulos, a veces de un tenor excesivamente poético. En cambio, se ha optado por presentar la obra en función de dos tipos diferentes de «grafismo»: el de la luz (fotografía) y el de la línea (dibujo). Es cierto que, en un sentido puramente cronológico, la fotografía precedió al dibujo en su trayectoria, en parte por el contingente empeño de ganarse la vida. En algunas épocas se dedicó a la fotografía de forma profesional, pero nunca dejó de ser un fotógrafo «poético» con un ojo inimitable.

En el título de la exposición, «calle» denota el mundo humano más elemental, prosaico y cotidiano, tal como se plasma en las fotografías de Wols. El «cosmos» representa los exquisitos dibujos del autor, en los que se crea una visión de la energía universal expresada en constructos fluidos de formas biológicas y orgánicas. Se invita al público a acercarse a los dibujos, la pintura y los grabados de Wols con el fin de recrearse en los detalles de sus formas, la complejidad y la refinada expresión de los trazos más diminutos.

Durante la Segunda Guerra Mundial y en la posguerra, la obra gráfica de Wols se volvió cada vez más abstracta. Difiere notablemente del extremo geométrico y cristalino del espectro de la abstracción, que se suele identificar con la especulación cosmológica y que ha informado gran parte del arte cinético. Las creaciones de Wols son terrenales, biológicas, espeluznantes y viscerales, pero también reflejan un modelo del universo. Tendencias artísticas concebidas inicialmente como hostiles entre sí pueden percibirse, en esta etapa, como corrientes que convergen en el deseo de encontrar un lenguaje visual susceptible de abarcar la dilatada concepción del espacio y el tiempo asociada a los descubrimientos de la ciencia moderna.

En su contexto inmediato, la obra de Wols representa la evolución del surrealismo parisino de la década de 1930 hacia el existencialismo de posguerra, hacia el *art brut*, el informalismo, hacia artistas como Fautrier, Dubuffet,

Giacometti y, en última instancia, Tinguely y Takis. La nueva concepción del espacio que lucha por abrirse camino entre estos artistas se intuía ya en las obras de Wols de los años cuarenta, donde se observa una paulatina transformación del espacio terrenal en espacio cósmico.

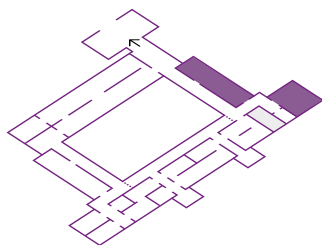
En 1945, el marchante parisino René Drouin propuso a Wols que experimentara con la pintura al óleo sobre lienzo. Drouin le aportó los materiales necesarios para que pudiera trabajar a mayor escala que la que obtenía con la acuarela sobre papel. Wols era filosófica y esencialmente contrario a la idea de Drouin. La pintura al óleo sobre lienzo, para Wols, «conlleva una ambición y una gimnasia excesivas. Me opongo a ambas». Sin embargo, empezó a producir pintura al óleo en 1947. Es como si Wols arremetiera contra la pintura en sí, una postura intensamente individual que el artista Georges Mathieu describió en la época como «demoledora, inquietante y cruenta».

No se puede eludir la sensación de furia que producen los óleos de Wols en sus manifestaciones más audaces. Ahora bien, Wols no alcanzaba esta intensidad a través de un «ataque» simplista, pues en estos óleos alternan pasajes de burdo embadurnamiento con otros de gran delicadeza.

Si tomamos en consideración las contingencias que contribuyeron a formar la obra de Wols en las diversas etapas, así como sus perdurables preocupaciones y sensibilidades, podremos apreciar en ella un juego continuo entre la abstracción y la figuración. Uno de sus rasgos especiales es que abarca tanto la fotografía como la pintura. En cierto sentido, más allá de los diversos procedimientos técnicos que se requieren en uno y otro medio, el grado de abstracción de las fotografías «figurativas» es casi equiparable al grado de figuración de los dibujos, acuarelas y grabados «abstractos». Participan la una en la otra, al tiempo que permanecen diferenciadas. Se crea una zona fluida, un área de transición concebida como algo vasto y diminuto a la vez. En la creación de este espacio incierto, «innombrable» pero vigorizado, radica la perspicacia y el ingenio de la obra de Wols.

## Edificio Sabatini.

Planta 3. Salas 306 y 307



## Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

### Edificio Sabatini

Santa Isabel, 52

### Edificio Nouvel

Ronda de Atocha  
(esquina plaza del  
Emperador Carlos V)  
28012 Madrid  
Tel. (34) 91 774 10 00

### Horario

De lunes a sábado y festivos  
de 10:00 a 21:00 h.

### Domingo

de 10:00 a 14:15 h  
visita completa al Museo,  
de 14:15 a 19:00 h  
visita a Colección 1  
y una exposición temporal  
(consultar Web)

Martes cerrado

Las salas de exposiciones  
se desalojarán 15 minutos  
antes de la hora de cierre

[www.museoreinasofia.es](http://www.museoreinasofia.es)